

**DECLARACIÓN FORMULADA POR EL  
SEÑOR GABRIEL SILVA LUJAN, FEDERECAFÉ**

**REUNIÓN DE ALTO NIVEL EN MESA REDONDA  
OIC-BANCO MUNDIAL “LA CRISIS INTERNACIONAL DEL CAFÉ.  
EN BUSCA DE SOLUCIONES A LARGO PLAZO”**

**Londres, 19 de mayo de 2003**

Gracias, Dr. Osorio, muchas gracias Sr. Cleaver por esta invitación. Quisiera felicitar a la Organización y al Banco Mundial por esta iniciativa y me voy a acoger al mandato que hemos recibido de tratar de ser breves, de tratar de ser concretos y de tratar de proponer iniciativas audaces que puedan por lo menos estimular la reflexión.

No voy a extenderme en el diagnóstico porque ha sido suficiente, amplio y concreto. Simplemente diría que hay otros indicadores que soportan la magnitud de la crisis social, que explican la magnitud de la crisis social. Voy a hacer referencia a algunos de ellos. En Colombia hicimos una encuesta entre pequeños caficultores y a ellos les preguntamos cómo se han adaptado a la crisis para que viniera el análisis realmente de la finca. En el 45% de los casos ellos contestaron “Nos hemos adaptado comprando menos alimentos”, es decir hay una crisis de nutrición, y después nos preguntamos que más están haciendo y 48% contestaron “Estamos sacando a los niños de las escuelas y enviando a las mujeres a trabajar a las ciudades”. Es decir hay una crisis social de la familia producto de esta crisis de precios, de esta crisis del mercado. Es decir son unos indicadores adicionales que refuerzan la magnitud de la crisis. Y en la misma línea que planteaba el Dr. Santos, no sólo recibimos unos pocos centavos por cada taza de café sino que la propina promedio que recibe el que atiende en una cafetería vale más que una libra de café. Entonces simplemente quería señalar esos dos elementos para llamar la atención sobre la magnitud de la desigualdad que está detrás de esta crisis.

Pero no voy ya a continuar por esa vía, voy a meterme por una vía distinta, y es argumentar que de una perspectiva estrictamente empresarial, de una perspectiva estrictamente industrial y en el mercado, lo que está ocurriendo es un desastre, no sólo social sino de magnitudes fundamentales para la industria global del café. No creo que podamos argumentar que esta industria es sostenible con la situación actual y voy a decir por qué. Estamos al borde de una transformación estructural de la oferta global de café que va a afectar sensiblemente toda la estructura de producción y toda la estructura del consumo. Me explico: aquí se vio en las graficas que hay segmentos del mercado que están desapareciendo en su totalidad. La diversidad que caracteriza el café se está perdiendo, las fuentes, los orígenes se están concentrando y en esa medida la vulnerabilidad de la industria, olvidémonos de la vulnerabilidad social, la vulnerabilidad de la industria se ha incrementado dramáticamente con la crisis. Yo quisiera hacer un escenario: si se mantienen las actuales tendencias en

cinco años el nivel de concentración de la oferta global de café va a ser equivalente al nivel de concentración que existe en la industria tostadora. Tendremos dos polos altamente concentrados compitiendo y creándose daño el uno al otro, eliminando la diversidad que es fundamental y en la cual creemos los colombianos y la mayoría de los Productores. Entonces, estrictamente en la perspectiva de la industria, olvidemos las fundamentales razones sociales y económicas que justifican ampliamente la acción. Es necesario entrar a actuar ya. La vulnerabilidad latente para la estabilidad del mercado del café en el largo plazo es muy alta. Es decir, hay suficientes argumentos del mercado de la industria del sector privado para buscar acciones de fondo.

Y en esa área quisiera señalar que existen dos grandes componentes de acción. El primero, que es indispensable una revolución empresarial de la caficultura. Coincido con quienes señalan que durante la época de las cuotas se creó una especie de confort, una especie de situación de anestesia, de falta de competitividad e innovación, y que ha llegado la hora de desatar las inmensas posibilidades empresariales de la caficultura. Pero eso hay que hacerlo no simplemente dejando a las fuerzas del mercado sino invirtiendo en quitarle las cadenas a esa caficultura que le han impedido volver sino ahora más orientada hacia un comportamiento empresarial.

El otro elemento que quiero señalar como marco de acción es la reconstrucción y rehabilitación de las instituciones cafeteras. En los años 80 cuando desapareció el pacto de cuotas, también se puso de moda acabar con las instituciones cafeteras. Y que paso con ello, se quedó el caficultor huérfano. Colombia resistió ese embate, resistió ese esfuerzo por la eliminación de las estructuras institucionales de los caficultores y la verdad es que afortunadamente lo hizo así por que si en algo se ha diferenciado la situación de Colombia es que gracias a esas instituciones ha habido por lo menos alguien a quien acudir y el caficultor no se siente tan huérfano como en otras partes del mundo. La principal responsabilidad que tenemos para romper la asimetría actual del mercado del café es devolverle la voz y el poder al caficultor, mediante organizaciones que le sean propias, que le sean realmente generadas por sus propios intereses y que le respondan directamente al caficultor. Ese modelo es un modelo que tiene futuro y es un modelo que genera ventajas competitivas para los caficultores en la medida que fortalece la capacidad de negociación se aprovechan también para participar en el mercado, generan rentas adicionales a las que simplemente se obtienen de participar libremente en el mercado y además son una plataforma para la política de valor agregado y generación de ingresos que no existirían si no se tienen un marco de esta naturaleza.

A nivel internacional debe ocurrir lo mismo, sin rehabilitación de la cooperación internacional no va a ser posible encontrar un marco de sostenibilidad equilibrado y de largo plazo, entonces dentro de esas dos grandes estrategias, una revolución empresarial de la caficultura, una restauración y rehabilitación de las instituciones nacionales participativas y las internacionales. Existe una serie de posibilidades de iniciativas con las cuales se podría

trabajar. A riesgo de sonar algo simple hay cuatro áreas en que podemos clasificar las diferentes iniciativas. Primero, las iniciativas para mejorar el ingreso del productor; segundo, las iniciativas para generar en mayor ingreso de fuentes alternativas al café; tercero, las iniciativas para aumentar la participación del caficultor en el valor agregado; y cuarto, las iniciativas para generar mayor valor agregado en la caficultura. En esos cuatro grandes capítulos hay cosas para hacer a nivel nacional, a nivel regional y a nivel multilateral. Y cada país, dado que todos somos aliados y a la vez competidores, tendrá sus propias estrategias en cada uno de estos elementos. Me voy a concentrar en los aspectos donde existe espacio de cooperación y colaboración conjunta.

El tema de mejorar el ingreso del productor: ha llegado la hora de declarar una crisis de consumo, en eso me distancio un poco del planteamiento del Sr. Neumann en el sentido de que el consumo ha sido apropiado o ha crecido la tasa aceptable. Nosotros creemos que existe una crisis de consumo, la reducción del consumo per capita en los países y mercados claves es significativa, la deserción a favor de otras bebidas, la deserción de algunos segmentos demográficos es dramática y debemos como comunidad cafetera declarar una crisis del consumo y proponernos colectivamente duplicar la tasa de crecimiento del consumo en los próximos diez años a nivel mundial, incluyendo obviamente el consumo doméstico en los países productores.

Dentro de esta misma estrategia de mejorar el ingreso al productor creemos que en el planteamiento del Brasil hay un inmenso potencial, creemos que la coordinación de las políticas domésticas incrementaría tremendamente la efectividad de ellas hacia el mercado internacional. Me explico. Todos estamos de una manera u otra buscando soluciones nacionales de apoyo a la caficultura. Esas soluciones nacionales tienen un mínimo de coordinación, muy probablemente su impacto en el mercado internacional y en el nivel de precios va a ser mucho mayor y quizás el Banco Mundial podría jugar un papel definitivo en proveer la asistencia técnica. Para hacer esta coordinación tanto de información como de análisis estamos seguros que esa coordinación permitiría hacer políticas nacionales mucho más eficaces del punto de vista de su impacto a nivel internacional. Y en tercer lugar, a nivel de mejorar el ingreso del productor, respaldamos ampliamente la estrategia de calidades que ha propuesto la OIC y que está contenida en la Resolución Número 407. No me voy a extender en ese punto que ha sido ampliamente debatido en este Foro. En cuanto a la generación de mayor ingreso de fuentes alternativas, la experiencia que Colombia ha tenido en esa materia durante cerca de 40 años es ilustrativa en un sentido, y es que hay que hablar más de complementación que de diversificación. Me explico. El ingreso cafetero es un ingreso fundamental que hace parte casi integral de la cultura rural de muchas zonas de nuestros países y garantizar o promover la salida del caficultor de ese espacio de producción de manera definitiva es extremadamente difícil. Lo que si se puede hacer es sin duda complementar el ingreso cafetero, y en esa medida el papel de programas de reconversión y de programas de complementación de ingreso que son claramente estrategias de largo plazo de desarrollo rural es fundamental y no se puede hacer sin la participación de los organismos

multilaterales de crédito. Quiero señalar que el record que tienen los organismos multilaterales de crédito en materia de apoyo al sector rural es cuestionable en cuanto a la velocidad para generar programas con impacto real y sobre todo en cuanto a la velocidad para generar el desembolso de los recursos requeridos. Y eso ha sido históricamente una de las formas centrales del crédito multilateral del sector rural. En cuanto a la mayor participación en el valor agregado, sin duda que hay un gran espacio para las iniciativas regionales, las iniciativas nacionales, creemos que se puede participar con éxito en segmentos de la cadena de valor del café. Colombia por ejemplo ha iniciado una estrategia de venta de presencia directa en los mercados de café preparado en los países consumidores y hay muchas oportunidades en ese campo.

Y finalmente en cuanto a mayor generación del valor agregado estamos seguros que hay espacio para las alianzas entre consumidores y productores, creemos que no sólo son los tostadores o los comercializadores los que tienen oportunidades aquí sino toda la cadena de valor del café, arrancando incluso por los productores de equipos de los mismos administradores de cadenas de tiendas del café. Es decir creemos que hay una posibilidad muy grande, que existe la necesidad de hacer un inventario de las opciones, casi que hacer una especie de trabajo de catalogación de las posibilidades que tienen los países a su disposición en esta materia.

No me voy a extender más, señor Presidente, simplemente quisiera decir que coincidimos con Brasil en que hay bases para el optimismo, coincidimos con algunos de los expositores de los países consumidores en el sentido de que la crisis tiene manejo, pero también creemos que sin una voluntad política como se planteaba aquí va a ser imposible llegar a soluciones definitivas. No quisiera terminar sin decir que hay que tener mucho cuidado con aparente soluciones que no lo son. Tenemos bastante prevención (que es la palabra correcta), por muchos esfuerzos que han surgido en los últimos meses, de establecer códigos de conducta, de establecer estándares, de establecer criterios que aparentemente lo que hacen es promover la sostenibilidad de la economía cafetera y esconden una serie de restricciones, una serie de pautas que podrían ser al contrario muy lesivas para el dinamismo y la capacidad creativa que debe promoverse en esta época de crisis.

Finalmente, señor Presidente, creemos que debemos ir a lo fundamental, esta Organización y todos sus Miembros deben volver al origen que la creó y es esencialmente que lo primero es el caficultor.

Muchas gracias.